

Nº Legajo

numº 8.

Tercera.

VC 642

Tercetos que con motivo de la instalacion del  
Excelentisimo Señor Marques del Villet à la Presidencia  
de la Real Academia de Buenas letras de la  
ciudad de Barcelona leio D<sup>n</sup> Ramon Ignacio Sans  
i de Pius Doctoral de la <sup>sta</sup> Iglesia de esta Ciudad.  
Socio de numero. En la Junta general convocada  
en la casa de S<sup>ta</sup> el dia 14 de Febrero de 1846

La negra i atroz perfidia que causò  
Eruel, à la <sup>Noble</sup> España tantos males,  
Las festivas i alegres Musas turbò;

En este bello Alcazar de la gloria,  
Donde, unas trabajaban presurosas,  
En purgar las heces de la historia;

Otras, diestras el Plectro manejan,  
Preceptos, las demar, con mucho tino,  
Politico-morales publicaban.

El trueno del cañon, la voz de Marte,  
A las Musas transformò en tanto grado,  
Que el seguro les negò, en toda parte.

En este infeliz estado, sus hijuelos,  
Por los Montes, por Valles, por Colinas,  
Errantes divagaban, sin consuelos.

El Arbitro Supremo, desde el Cielo,  
Preparò con su diestra protectora,  
La entrada feliz, en patrio suelo.

En el mismo momento, los amantes  
De las humanar letras, afanados,  
Procuraron trabajar, como de antes.

Mas, como sin timon, sin Presidente,  
De la sabia Minerva con provecho,  
Sera capaz de obrar la inclita gente?

que Mecenas, Señor, podra usarse,  
que al florido vástago de Fivaller,  
que al Conde <sup>de</sup> Darnius pueda igualarse?

España nos dira, con que pericia,  
El Marques del Vibel, con quanto acierto,  
El camino allano a su justicia.

La alada veloz Juna pregonera,  
Del heroe Catalan con sus clarines,  
Glorias publicas hara, por la esfera.

Si es dado el vaticinar en este dia,  
Escuchadme, Señor, con grato oido,  
oie, ô Real Sociedad, mi profecia.

Con placer, otra vez levantados,  
Los Templos veremos de las letras,  
otra vez de la Justoria cultivados,

Seran amenos campos con esmero,  
otra vez, del alto Pindo inflamados,  
Los amantes vendran del grande Homero.

otra vez del derecho publicados,  
seran politico-morales Dogmas,  
que la voz de Dios tiene dictadas.

A la sombra, Señor de S<sup>ra</sup> Excelencia,  
florejera, à mi vez, esta Academia,  
como la de Madrid, Paris, Florencia.

sin duda lograra con su talento,

Del Excelso, del Augusto Fernando,  
Del Monarca mejor, el valimiento.

Con el qual, este i otros institutos,  
con largueza, daran à Barcelona,  
Del gustoso saber opimos frutos.

Sans i de Rius

